

UNA DÉCADA EN LA DIRECCIÓN DEL INSTITUTO “MARIANA PINEDA”

(2008-2018)

Para la celebración del 40 aniversario del I.E.S. “Mariana Pineda” me solicita la Comisión organizadora que aporte mi granito de arena escribiendo un relato corto sobre cómo fueron los últimos diez años de la vida del Instituto, que coinciden con la etapa en la que he sido Director del mismo.

Nuestro Centro comenzó su andadura en el ya lejano año de 1979, en que fue construido para atender la demanda educativa de un barrio populoso, el Zaidín, de abundante población joven, en el que no había ningún centro de enseñanza de bachillerato público. Consecuencia de la firma de los Pactos de la Moncloa en 1977 se crearon en España bastantes centros educativos, y en Granada, entre otros, se creó el Instituto de Bachillerato Mixto nº 5, Zaidín, que años más tarde, en 1983, por decisión de su Claustro de profesores y aprobación de la Junta de Andalucía (BOJA nº 60, de 29 de julio de 1983) pasó a denominarse Instituto de Bachillerato “Mariana Pineda”.

Llegué destinado al Instituto, por concurso de traslados, en septiembre de 2004, y supuso para mí un gran cambio en mi vida profesional docente, encontré un centro bien organizado, en el que se podía ejercer la docencia con facilidad porque había la disciplina necesaria para llevarla a cabo y un alumnado estupendo. Ese curso académico se celebró, con gran entusiasmo y participación de todos el 25 aniversario de su fundación. Ahora, este curso, se va a conmemorar el 40 con un importante elenco de actos y actividades y cuando llegue el 50, supongo que también se organizarán importantes actos y celebraciones, pero ¿dónde estaremos ya los que nos hemos jubilado? Toca esperar para ver qué pasa con nuestras vidas en esta década y a que nos inviten a participar los que en ese momento tengan la responsabilidad de dirigir el Centro.

Mi relato me lleva a recordar que aquel año dirigía el centro D. José Manuel García Montes, a quien sustituiría el año siguiente D. Manuel Ruiz Gómez, quien me ofreció la Jefatura de Estudios, que acepté tras pensarlo mucho, y en la que permanecí tres años; y al finalizar este período me presenté a Director. Fui nombrado en julio de 2008, y en el cargo he permanecido, tras renovar mi mandato, con una prórroga incluida y un primer año en prácticas que era imprescindible aprobar para ser nombrado por cuatro años, hasta el 30 de junio de 2018, porque renuncié en su momento a presentarme de nuevo.

Comenzamos mi equipo, integrado por: Dña. Adela Maldonado (Vicedirectora), Dña. Emilia Carazo (Jefa de Estudios Adjunta), D. José María Castro (Jefe de Estudios) y D. Cecilio Pérez (Secretario) y yo con una gran ilusión y con la energía suficiente para continuar la línea de trabajo que estaba dando buenos resultados, pero también con la decidida intención de mejorar en todo lo que se pudiera el Centro, que ya tenía 30 años de antigüedad y necesitaba algunas reformas y mejoras para ofrecer un mejor servicio a la comunidad educativa. Recuerdo que había unanimidad en mejorar las pistas deportivas, en bastante mal estado, las ventanas y persianas, que envejecidas ocasionaban grandes gastos de mantenimiento, los zócalos de las clases estaban bastante deteriorados, el aparcamiento de

coches no estaba bien asfaltado ni señalizado, las aulas carecían de medios audiovisuales, no había ascensor y cada año más profesores por su edad tenían dificultades para acceder a la tercera planta donde están las aulas de bachillerato, el patio interior era de tierra y cuando llovía se formaba un barrizal, la instalación eléctrica pedía ser mejorada para ahorrar luz, la dotación de ordenadores era claramente insuficiente, los itinerarios biológico y geológico en el patio estaban sin terminar... Muchas necesidades para muy pocos recursos disponibles. La Delegación de Educación no había realizado inversión importante desde hacía años, creo que desde que se amplió el Centro para dotarlo de Salón de Actos y se hicieron varias aulas nuevas.

Además, nuestra preocupación fundamental siempre fue que el Centro ofreciera una enseñanza de calidad, que el profesorado encontrara el ambiente propicio para ejercer su labor docente con facilidad. A los alumnos y a los padres pretendíamos darles toda la información y la seguridad de que habían elegido un buen centro educativo, el mejor, tal vez, para conseguir el pleno desarrollo humano y científico, imprescindibles para alcanzar con trabajo y esfuerzo la formación científica que les permitiera continuar sus estudios, tanto para acceder a la Universidad como para los ciclos Formativos de Grado Superior.

Atraer alumnos fue el primer objetivo porque al principio en esta década era muy difícil conseguir llenar el Centro; para darlo a conocer hicimos campañas anuales de divulgación, visitando los centros adscritos de primaria y ofreciendo a los padres la posibilidad de visitar el Centro para conocer las instalaciones y explicarles nuestros objetivos, nuestro Plan de Centro. Fruto de este trabajo coordinado fue el incremento paulatino de la demanda, especialmente en la ESO, llegando los dos últimos años a superar la demanda el número de plazas ofertadas y lamentablemente, algunos alumnos se quedaron sin plaza. Hemos mantenido la estructura del Centro: una unidad de E. Especial, línea tres en la ESO y cuatro grupos en primero de Bachillerato y otros cuatro en segundo; en total 21 unidades y un censo de unos 630 alumnos; con un claustro integrado por unos 55 profesores y con la ayuda de 11 miembros del PAS. Durante estos años se ha generalizado la enseñanza bilingüe en inglés a todos los cursos sin afectar a la plantilla de orgánica del Centro; la incorporación de profesores bilingües ha sido progresiva y no ha originado desplazamientos de profesores con plaza definitiva.

En estos primeros años de mandato un asunto de vital importancia fue también la disciplina del Centro y crear el ambiente de estudio imprescindible para ejercer la docencia con facilidad. Desde la Jefatura de Estudios se realizó una encomiable labor para que se hiciera realidad, no sin dificultad, y con situaciones muy complicadas en algún momento pero se superaron con mucho trabajo, aplicando el sentido común y con un horario de atención que se extendía a toda la jornada matinal y algunas tardes.

Los resultados académicos han sido otra gran preocupación porque el Instituto había conseguido que éstos fueran buenos en el pasado, pero ahora con la ampliación de la edad de escolarización hasta los 16 años y la llegada al centro de alumnos con necesidades muy diversas, debido a que la ESO es una enseñanza integradora (el caso más especial que hemos tenido ha sido el de una alumna ciega, que ha finalizado la ESO con éxito, adaptándole el

curriculum) y obligatoria hasta los 16 años, lo que es en sí un gran logro social, pero que complicó y dificultó la vida académica de los institutos, que estaban acostumbrados a recibir un alumnado más seleccionado, era más difícil mantenerlos; además, empezaron a llegar hijos de inmigrantes procedentes de diferentes países, con idiomas diferentes y actitudes también distintas, que complicaron aún más la convivencia en el Centro. El buen trabajo de la dirección, la colaboración del profesorado, del PAS y de los padres en general y la elaboración del Plan de Convivencia, permitió solventar todas las dificultades que se presentaron y, pese a todo, se han conseguido buenos resultados académicos, reconocidos por la Inspección educativa, tomando como referencia los Indicadores Homologados elaborados por la AGAEVE y, que son la base de la buena fama del Centro.

Durante el primer mandato pudimos acometer algunas mejoras con los fondos que ingresaba la Delegación de Educación: arreglo de los zócalos de las clases de la ESO, asfaltado del patio interior y del aparcamiento, dotación de medios audiovisuales a todas las aulas de Bachillerato (las de la ESO la Consejería de Educación las dotó con las Pizarras digitales), inauguración de los itinerarios biológico y geológico (falta elaborar la guía docente), y algo imprevisto, un día nos quedamos sin luz y comprobamos con el electricista que era un problema interno grave, la línea subterránea de luz se había roto y no dejaba pasar el fluido eléctrico; tuvimos que tomar una decisión rápida, porque el centro no podía funcionar sin luz, que fue realizar una línea nueva y para no tener que levantar todo el patio para localizar la avería, el propio electricista, Sr. Góngora, ya fallecido, nos indicó una solución fácil, trazar una nueva línea por el sótano del centro y al día siguiente el problema estaba resuelto y el Instituto disponía de nuevo de fluido eléctrico.

Otro de los aspectos que ha supuesto una dedicación importante para completar la formación humana del alumnado han sido las actividades extraescolares, de las que el Instituto ha ofrecido siempre una amplia oferta de contrastada calidad la mayoría y en las que han participado casi todos los alumnos y se han beneficiado de ellas: conferencias, conciertos, talleres, coloquios, teatro, deportes, excursiones, viajes culturales organizados por los departamentos y, muy en particular el Viaje de Estudios, que realizan los alumnos de 1º de Bachillerato en el mes de junio, una vez finalizadas las clases.

Así transcurrieron los 4 años del primer mandato y tras analizar los pros y los contras decidimos conjuntamente renovar y solicitar un segundo mandato para continuar la labor iniciada y seguir intentado que la Delegación invirtiera en los grandes déficits estructurales que padecía el Centro. Fue una época económicamente mala como consecuencia de la crisis económica general iniciada en octubre de 2008, y que ocasionó que nos rebajaran en 2010 los sueldos a todos y también el presupuesto del centro y se suprimieran las partidas dedicadas a mantenimiento por lo que era imposible acometer mejoras, porque a duras penas el presupuesto ordinario daba para atender las necesidades diarias (calefacción, luz, teléfono, agua, mantenimiento, papel, fotocopias, limpieza, reparaciones, pintura anual...), sólo consiguiendo financiación de la Delegación de Educación, a través de alguno de los programas de inversiones podíamos aspirar a conseguir algunas de las demandas importantes, que cada año el Consejo Escolar aprobaba y se remitían a la Delegación; así como con las frecuentes visitas al responsable de Planificación y a la propia Delegada para reivindicarlas

hicieron posible que se consiguieran tres de las obras más necesitadas. Primero la rampa homologada, después las pistas deportivas y los servicios de los profesores y, el último año, el ansiado ascensor y los servicios de los alumnos de las tres plantas del ala sur, adaptados a personas con movilidad reducida. A la vez, la Consejería de Educación mejoró la instalación eléctrica y nos dotó de medios informáticos: tres aulas de informática nuevas y siete carritos portátiles con nueve ordenadores cada uno y de una línea de acceso a Internet de más capacidad y velocidad y de WIFI en todas las aulas; así como del RAC para el control de todo el sistema informático del Centro.

El balance de las obras es muy positivo para el centro si bien quedan cosas por hacer y satisfacer otras necesidades, pero habiendo pasado toda la etapa de la larga e intensa crisis económica que ha sufrido nuestro país, podemos sentirnos satisfechos.

La labor más grata ha sido la atención personal a los padres y madres que solicitaban algún tipo de información o ayuda, la información al alumnado en grupo o individualmente, el trato personal con el profesorado y con el PAS, a fin de conseguir un ambiente idóneo de trabajo, que también me ha enriquecido personal y profesionalmente, y desde luego, la inestimable trabajo, colaboración y comprensión de mi equipo directivo, sin cuya ayuda hubiera sido imposible llevar a cabo toda la tarea encomendada. Mi más sincero agradecimiento por su trabajo a ellos cuatro, ya mencionados y, a D. Francisco Moreno, nombrado Jefe de Estudios tras la jubilación de su predecesor. También se jubiló Dña. Adela Maldonado, vicedirectora, pero lamentablemente ese cargo ha desaparecido del organigrama del centro tras la aprobación del nuevo ROC, puesto que en su articulado se condiciona el mencionado cargo a la impartición de ciclos formativos de F.P., estudios que nuestro Centro no ha ofertado nunca porque con la ESO y el Bachillerato estamos totalmente llenos, incluso con la ratio por encima de la legal en algunos casos, debido a la elevada demanda que hemos tenido en los últimos años.

Los años transcurridos, unidos a la elevada edad del profesorado, han motivado que las jubilaciones del profesorado y del PAS sean frecuentes. En esta década se han jubilado más de 40 profesores al cumplir la edad de 60 años y 3 miembros de PAS. La organización del acto de despedida fue siempre un importante acontecimiento para el Centro y para sus protagonistas, los que cada año decidían jubilarse. La ceremonia se celebraba, al principio, en el SUM y hasta se cortaban las clases, previo aviso a los padres, para que pudieran asistir todos los profesores. Al finalizar el acto académico se organizaba una comida en algún restaurante de la ciudad. Cuando posteriormente ya no se podían cortar las clases la ceremonia se trasladó al propio restaurante u hotel donde a las 15:00 h. celebrábamos la comida de despedida con discursos y regalos incluidos (el reloj siempre fue el regalo elegido, acompañado de ramos de flores y del grabado de Mariana Pineda); y en la última jubilación celebrada en junio de 2018 nos tocó a dos miembros del equipo directivo la jubilación, a Dña. Emilia y a mí mismo, ambos hemos puesto fin a nuestro vida docente en septiembre.

La vida real de un centro es un compendio de trabajo y de descanso, por ello hemos incluido siempre actividades que fomenten la convivencia agradable y distendida entre todos los integrantes de esta comunidad educativa. Las actividades de convivencia han sido: comida

de bienvenida, comida de Navidad y de fin de curso, y fiestas especiales: día de Andalucía, con exposición de carteles (uno fue publicado por el periódico Ideal en su portada del día 28 de febrero de 2014), con Concurso Gastronómico para el alumnado y con comida en la sala del profesorado, elaborada por cada profesor; día de Mariana Pineda en el que se organizaban diferentes actividades (deportes, música, teatro, carteles) y una comida colectiva al finalizar la mañana; y una muy particular, la graduación de los alumnos de 2º de bachillerato, la actividad quizás más importante celebrada cada curso académico para despedir a los alumnos tras seis años en el Centro, que hemos celebrado en el Auditorio de Caja Rural, menos la última; siempre preparada con gran ilusión por parte del alumnado, de la responsable de las actividades, del profesorado y de los padres que asistían a ella con gran interés, llenando el auditorio y manifestando al final su agradecimiento por la buena organización del acto académico. Una cena con los alumnos ponía punto y final a nuestra convivencia con ellos, porque después continuaban toda la noche en alguna discoteca y llegaban al Centro por la mañana tras tomar café con churros en Desi o en el café Fútbol, un poco cansados y demacrados; ellas con los tacones en las manos; ellos ya sin corbata y un poco despeinados, a recoger las notas y venía la alegría, manifestada con abrazos y sonrisas en la mayoría de los casos, pero también algunas lágrimas y desconsuelo por los suspensos. También se ha organizado, últimamente, la graduación de los alumnos de 4º de ESO celebrada en nuestro SUM, otro entrañable acto académico.

Y, si las notas de final de curso eran importantes para ellos, más todavía lo eran las de Selectividad, que al principio se colocaban en el tablón de anuncios, costumbre prohibida después porque hay que respetar la intimidad personal y porque las conocían personalmente los alumnos accediendo directamente a la página web de la Universidad de Granada. También el Centro las conocía esa misma mañana accediendo el Director al portal de la UGR para distribuirlas a los Jefes de Departamento y realizaran su análisis y valoración. En los últimos años ya no figuran ni los nombres de los alumnos, sólo el DNI, demasiado ocultamiento para quienes conocen, aprecian y se alegran de los éxitos de sus alumnos y lamentan los fracasos, que aunque escasos, también los ha habido últimamente.

Las actividades han sido un complemento especial a la vida del centro, especialmente los viajes a Europa (por España durante los años duros de la crisis económica), con motivo del Viaje de Estudios que realizan los alumnos de 1º de Bachillerato, el año pasado fueron a Grecia; así como los realizados con las ayudas concedidas por la UE por participar y conseguir ser seleccionados entre los centros que se presentaban, antes en el Proyecto Comenius (visitaron Alemania y Francia) y ahora en el proyecto Erasmus (visitaron el curso pasado Suecia, Rumanía y Portugal), viajes que han permitido conocer la cultura y el sistema educativo de esos países a nuestros alumnos, en un reducido número, y al profesorado acompañante; y los viajes a París y Londres, organizados anualmente por los Departamentos de Francés e Inglés respectivamente. No olvidaré que en uno de los organizados a París y como consecuencia de la erupción de un volcán de Islandia no pudieron regresar en la fecha prevista porque se cerró el espacio aéreo europeo, debido a la gran acumulación de ceniza que el volcán lanzó a la atmósfera. Regresaron bien, pero días después lo que supuso una gran preocupación para todos. El Director del Instituto Albert Camus y las familias se portaron

muy bien con nuestros alumnos y profesores cubriendo sus necesidades de alojamiento y manutención, lo que agradecí personalmente por carta a su Director.

El teatro ha sido otra actividad extraescolar importante, promovida desde la Vicedirección, hubo hasta dos grupos de teatro, uno de alumnos y otro de padres. Se interrumpió esta interesante experiencia algunos años y, de nuevo, fue retomada a instancias mías intentando que cada año se representara una obra importante. Se representó “*Antígona*” de J. Anouilh, dirigida por D. Antonio Robles, con gran éxito y guardo un especial recuerdo de la última representación, realizada el año 2018, la obra de F. García Lorca titulada “*Mariana Pineda*”, que volvió al escenario de nuestro Centro, después de años sin hacerlo y tras algún intento fallido, bajo la dirección de la profesora de Lengua, Dña. Margarita Martín, a quien agradezco desde aquí su esfuerzo y magnífico trabajo, así como a los alumnos que participaron por su interés y entusiasmo. Se representó dos veces para que la mayoría de los alumnos la pudieran ver y también por la tarde para que los padres pudieran asistir a la representación y la asistencia fue muy buena, llenaron el salón de actos. Fue un gran éxito.

Volviendo la vista atrás durante esta década (2008-18) ha habido muchas experiencias, vivencias muy enriquecedoras y positivas la mayoría, van aquí sintéticamente recogidas las que me han parecido más interesantes o se han conservado en mi mente en razón de su interés o simplemente porque mis recuerdos selectivos las archivaron mejor en ese fondo de mi memoria y pido disculpas por si ha habido algún olvido importante. Digo que recordar a todos, uno a uno, de los que han pasado por el Centro y las actividades realizadas sería muy largo, muy prolijo y cansaría al lector de este relato, que además está limitado en extensión por la propia Comisión organizadora, y así más breve, más corto, y si Vd. querido lector lo considera bueno, mejor que mejor. En mis recuerdos de todos estos años estáis todos, todos: profesores, PAS, padres y madres y alumnos, unos porque les impartí clase de Geografía; otros porque pasaron con frecuencia por la Dirección por motivos varios, disciplinarios, salidas del centro, consultas y también para recibir premios, diplomas y, en definitiva, el reconocimiento por su buena preparación académica (Premio Extraordinario de Bachillerato), y premios por participar en actividades deportivas, en el Concurso Gastronómico, en el Concurso Literario, en los certámenes provinciales de Teatro y de Ortografía, etc.

Por todo ello, y porque me siento muy contento y orgulloso de haber dirigido este magnífico Instituto durante diez años, os doy a todos las gracias (Claustro, ETCP, Consejo Escolar, PAS, AMPA y alumnos) por haberme ayudado en esta ardua tarea, que me ha enriquecido en todos los ámbitos (personal, académico, humano, social...), pido disculpas por si alguien no se sintió bien tratado y me despido deseándoos suerte a los que estáis ahora ejerciendo la docencia y dirigiendo el Centro, que deseo siga siendo un referente en la enseñanza pública de Granada y, os recuerdo que atender bien a los alumnos y a sus padres es nuestra tarea más gratificante.

Un cordial saludo a todos.

Granada, a 25 de febrero de 2019. Año del 40 aniversario.

Juan Gámez Navarro (Director durante la década 2008-2018).